

¿ESPAÑA VA BIEN?

Javier Lorenzo Paniagua
Universidad de Vigo, España
Licenciado en Ciencias Empresariales
Doctor en Ciencias Empresariales
paniagua@uvigo.es

INTRODUCCIÓN

La semana previa a las elecciones los últimos sondeos coincidían en otorgar la victoria al partidador conservador, en el gobierno desde 1996. La ventaja oscilaba entre los 2,5 y los 5 puntos porcentuales, lo que significa que el partido gobernante se situaba próximo a revalidar la mayoría absoluta.

No obstante, los analistas políticos se mostraban enormemente cautos a la hora de pronunciarse sobre los resultados finales de los comicios:

- A medida que transcurrían las semanas, las encuestas reflejaban un acortamiento de la distancia en intención de voto entre el partido conservador y el alternativo de centro-izquierda. La ley electoral prohíbe la publicación de los resultados de las encuestas a menos de una semana de los comicios. Por lo que existía cierta incertidumbre acerca de la continuidad de esta tendencia y si, en caso de darse, será lo suficientemente potente como para cambiar el signo de la votación.
- Aun cuando la intención de voto favorecía a la mayoría gobernante, un porcentaje mayoritario de votantes, más del 60%, manifestaban su deseo de cambio de gobierno. Porcentaje superior a la suma de los que declaran una intención de voto favorable a los partidos de la oposición. Los analistas coinciden en

interpretar esta aparente paradoja como la existencia de una tendencia de voto contraria al gobierno pero que los partidos opositores no logran capitalizar. Engrosan una enorme lista de indecisos que, de inclinarse desde la abstención o el voto nulo hacia cualquiera de las opciones opositoras, podrían cambiar considerablemente los resultados.

- Los encuestados también hacen patente una considerable diferencia en su adhesión a la alternativa conservadora o a la de centro-izquierda, de acuerdo a la percepción que tienen acerca de la calidad con que gestionen los diversos problemas del país. Así, los votantes consideran que el partido del gobierno es el idóneo para dirigir la economía y luchar contra el terrorismo, mientras que el de la oposición será más sensible con los servicios sociales, la vivienda, etc.

El resto de la historia ya la conocemos: tres días antes de las elecciones, el terrorismo islámico comete una matanza en Madrid. Los resultados electorales representan una debacle para el partido del gobierno, que pierde 35 escaños, mientras que el PSOE gana 39, situándose a 14 escaños de la mayoría absoluta.

El PSOE alcanza los 10,9 millones de votos (3 millones más que en las elecciones anteriores), mientras que el Partido Popular llega a los 9,6 millones (pierde casi 0,7 millones de apoyos con relación a las elecciones de 2000).

Muchos analistas políticos atribuyen este severo correctivo a una gestión informativa nefasta de la crisis o/y a la relación causa-efecto que los votantes pudieran haber hecho de la participación española en la guerra de Irak con los atentados. Guerra, no olvidemos, hecha contra la opinión del

91% de los españoles, según las encuestas realizadas al inicio del conflicto.

Sea como fuere, estas interpretaciones quedarán siempre sin resolver, toda vez que resultará imposible conocer en qué medida influyeron cada uno de los aspectos señalados en la decisión de los votantes de cambiar el sentido de su voto o acudir a las urnas en lugar de abstenerse y cuántos votantes se sintieron afectados por las dos causas señaladas.

Ya en el plano estrictamente económico, el partido del gobierno se apuntaba rotundos éxitos macroeconómicos que cimentaban sus optimistas expectativas electorales:

Tasa de paro	
1995	2003
18,1%	11,3%

FUENTE: Eurostat

Déficit público en % del PIB		
1995	1996	2003
4,4%	6,6%	-0,3%

FUENTE: Eurostat

Deuda pública en % del PIB	
1996	2003
69,5%	50,8%

FUENTE: Eurostat

Convergencia con Europa en PIB per capita en p.p.c. de 1995. Media UE = 100	
1995	2003
78,2%	85,8%

FUENTE: Banco de España

Tasa de empleo. Media UE = 100	
1995	2003
80,8%	88,9%

FUENTE: Banco de España

Los cuadros anteriores expresan una gestión exitosa de aspectos relevantes de la macroeconomía.

- El número de ocupados ha crecido en España en más de cuatro millones doscientos mil trabajadores, de los 12,6 millones de ocupados a algo más de 16,8 millones. No obstante, la tasa de desempleo es la más alta de la Unión Europea, superando en enero de 2004 en casi 2,5 puntos a la media de la UE. Es importante señalar que se han introducido diversos cambios metodológicos en la encuesta de población activa cuyos efectos han significado la reducción de la tasa de paro.
- El país no sólo se ha aplicado en el cumplimiento de los criterios de convergencia, que limitan el déficit público máximo al 3% del PIB, sino que ha sido capaz de convertir déficits elevados y prolongados en superávits.
- Como consecuencia de esto, la deuda pública se ha reducido considerablemente, situándose 14 puntos por debajo de la media de la UE. El sexto país con menor endeudamiento de los quince.
- Por la vía del empleo, España ha logrado converger con Europa en PIB per capita. No sólo estamos ya a poco más de 11 puntos de la tasa media de

empleo de la Unión, sino que hemos reducido el diferencial en PIB per capita en p.p.c. en algo más de 7,5 puntos.

Y, aunque no es un mérito atribuible al gobierno conservador, los intereses de la deuda de empresas y familias se han reducido considerablemente.

Los éxitos económicos parecían apoyar de manera sólida la reelección del partido conservador. Desde esta interpretación, sólo los efectos políticos de los atentados del 11-M serían los responsables de su debacle electoral.

Sin embargo, los españoles manifestaban desde hacía algunos años su insatisfacción con numerosos aspectos de índole socio-económica que afectan a su calidad de vida y que están vinculados, aunque no exclusivamente, al estado del bienestar.

En este trabajo analizaremos el estado de determinados indicadores y opiniones relacionados con la calidad de vida de los españoles. Asociar los resultados electorales con estos indicadores y opiniones es aventurado por las razones ya expuestas. No obstante, se trata de aspectos tan críticos para la vida del ciudadano que, sin duda, contribuyen a construir la intención de voto.

Para ello nos serviremos fundamentalmente del estudio más reciente disponible: la compilación coordinada por el profesor Vicenç Navarro, que hemos completado con diversas estadísticas procedentes de las fuentes oficiales (Banco de España, Ministerio de Trabajo, Instituto Nacional de Estadística, etc.).

LA SITUACIÓN DEL ESTADO DEL BIENESTAR EN ESPAÑA

Siguiendo a Navarro, V. (2004), definimos el estado del bienestar como las intervenciones públicas dirigidas a mejorar el bienestar social y la calidad de vida de la población. Esto incluye:

- Los servicios públicos, tales como las viviendas sociales, las guarderías, las residencias de ancianos, la sanidad, la enseñanza o la atención a discapacitados. El estado y sus ramificaciones locales o autonómicas pueden suministrarlos directamente o financiar su provisión privada.
- Las transferencias sociales. Que cubren las pensiones de jubilación, invalidez o viudedad, los subsidios de desempleo y las ayudas a las familias.

- El marco normativo. Orientado a garantizar la seguridad en el trabajo o en el consumo, el establecimiento de unas relaciones laborales equilibradas (salario mínimo, jornada laboral, despido, etc.), el respeto al medio ambiente, los derechos de los ciudadanos como consumidores, etc.

Aún tratándose España un país de economía de mercado, el estado, y sus ramificaciones regionales y locales, asumen una responsabilidad relevante en el bienestar de la población a través de estos instrumentos. Pero el elemento clave es el grado de intensidad en que lo hace:

De forma que si recurrimos a cualquiera de los dos indicadores habitualmente empleados para medir esa intensidad, resulta que el estado del bienestar en España es raquítico en comparación con la media de la Unión Europea.

	Porcentaje de la población activa que trabaja en ocupaciones relacionadas con el estado del bienestar Año 2000
España	5,9%
Media UE-15	11%

FUENTE: Navarro, V. (2004)

	Gasto público como porcentaje del PIB dedicado a protección social	
	1993	2000
España	24%	20,1%
Media UE-15	28,8%	27,3%

FUENTE: Navarro, V. y Quiroga, A. (2003), citados por Navarro, V. (2004)

Como se puede observar, la proporción de trabajadores ocupados en tareas relacionadas con el estado del bienestar es en España casi la mitad que en la UE. En Suecia, por ejemplo, este porcentaje se eleva al 16,9%.

Por otro lado, el porcentaje del PIB dedicado a gasto social de tipo social, no sólo es muy inferior a la media de la UE, sino que se reduce casi en cuatro puntos en 7 años. Aunque la UE en su conjunto sigue la misma tendencia, esta reducción es menos intensa, lo que nos hace divergir aún más del promedio de la Unión. España es en 2000 el penúltimo país de la Unión en este indicador.

Podría pensarse que el mayor crecimiento del PIB español en el periodo analizado habría permitido mejorar la cobertura del gasto social aún a costa de la disminución de la parte de la riqueza dedicada a este fin (expresado por la ratio gasto social/PIB). Pero esto sólo es parcialmente cierto. Efectivamente, el gasto social medido en euros aumentó casi el 22% en el periodo 1993-2000, lo que no evita que el gasto social por habitante, a pesar de que también crece, acabe divergiendo con respecto a la media de la U.E., y relegando a España al penúltimo lugar en Europa en este indicador.

	Gasto público por habitante en paridad de poder de compra dedicado a protección social	
	1993	2000
España	3.049	3.713
Media UE-15	4.668	6.155

FUENTE: Navarro, V. y Quiroga, A. (2003), citados por Navarro, V. (2004)

Tan sólo en la cobertura del subsidio de desempleo nos mantenemos por encima de la media Europea. No por la generosidad de estas prestaciones, sino por sufrir la tasa de desempleo más elevada de la Unión. En el resto de epígrafes (sanidad, educación, atención a ancianos, guarderías, vivienda, etc.) estamos muy por debajo.

Las causas del retraso del estado del bienestar se remontan al franquismo. A pesar de los esfuerzos de los gobiernos de la transición y de los primeros gobiernos socialistas por converger con Europa, la debilidad política de los primeros ejecutivos democráticos, la crisis económica de los setenta y los imperativos de los criterios de convergencia comunitarios (control del déficit, de la deuda y de la inflación) impidieron una mayor aproximación a los indicadores de la U.E. Los ocho años del gobierno conservador se saldan con una acentuada divergencia. El crecimiento económico y el aumento de la presión fiscal (de tipo regresivo) se destinan a la reducción del déficit público en perjuicio del gasto social. Todo ello sin contar con las enormes sumas que se estima fuera del control del fisco. Algunas fuentes señalan a España como el país europeo con mayor fraude fiscal de Europa.

	Ingresos del estado en relación al PIB	
	1993	1999
España	38,1%	39,9%
Media UE-15	44,1%	46,4%

Fuente: Eurostat (2003)

Por capítulos podemos destacar:

- **Sanidad**

El gasto sanitario público español pasa del 6,6% del PIB en 1993 al 5,8% en 2000. Mientras que la media de la Unión pasa, en el mismo periodo, del 7,5% al 7,2%. Si consideramos como indicador el gasto sanitario público por habitante, España es el tercer país de la Unión que menos euros dedica a este epígrafe.

Como consecuencia de esto:

- Casi la mitad de los usuarios de la sanidad pública consideran que el tiempo de atención que le dedican los servicios de atención primaria es insuficiente. Se estima que cada consulta se despacha en tres minutos¹⁷.
- Mientras que en la sanidad privada las habitaciones contienen una única cama, en la sanidad pública el número habitual de camas por habitación es de dos y, en caso de necesidad, de tres.
- Aun cuando las estadísticas oficiales no son fidedignas, las listas de espera para consulta de especialistas o intervenciones quirúrgicas puede exceder de un año, dependiendo de la especialidad o intervención de que se trate.

TP¹⁷PT El colectivo médico se organiza para reclamar de la Administración una mayor dotación de recursos para la atención sanitaria. Precisamente, una de las plataformas reivindicativas se denomina “diez minutos”, que evoca el objetivo prioritario de tiempo de atención por paciente.

- La media de camas por cada 1.000 habitantes en la UE es de 6,3, mientras que España sólo tiene 4,5.
- Lo dilatado de la esperas para recibir atención sanitaria hace que el número medio de hospitalizaciones por cada 1.000 habitantes en la OCDE ronde las 161-169, mientras que en España no llega a las 114.
- En la OCDE, del gasto total en sanidad se dedica cerca del 14% a gasto farmacéutico, mientras que en España supera el 20%. Algunos autores¹⁸ atribuyen esta desproporción al menor recurso a medicamentos genéricos, que son, por término medio, un 30% más baratos que los productos de marca.
- De esta situación se desemboca en una dialéctica medicina pública (de elevada capacidad técnica gracias, fundamentalmente a la calidad de sus profesionales, reconocida en buena parte de Europa¹⁹)- medicina privada. Las clases medias y altas tienden entonces a evitar las listas de espera recurriendo a la medicina privada, que garantiza además una atención hotelera, buen trato personal y una elevada eficiencia en especializaciones rentables. Esta sanidad que había sido dominante en el franquismo y que, hasta hace unos años, representaba un papel marginal en el mapa sanitario español, ha disparado su actividad en el periodo conservador.

- **Educación:**

La expresión cualitativa del estado de la educación en España se puede deducir del siguiente cuadro:

	Gasto público en educación con relación al PIB 2000	Gasto público en educación por alumno en p.p.c. Euros en 2000	Gasto público por alumno en educación universitaria. Euros en 2000
España	4,3%	927	3.027
Media UE-15	5,4%	1.174	5.879

FUENTE: Navarro, V. (2004)

En opinión de Pedró, F. (2004), citado por Navarro, V.(2004; p. 10), esta baja dotación de recursos puede contribuir a que, según las encuestas de conocimiento académico que se realizan en la UE, los estudiantes españoles tengan conocimientos de matemáticas, lengua y comprensión de la lectura equivalentes a sus homónimos europeos, pero con un año menos de escolarización.

La intensificación del fenómeno de la inmigración en España en los últimos años, ha puesto a prueba al sistema público de educación. Como derecho universal, el estado garantiza la escolarización. Pero los centros privados (que acogen a cerca del 30% de los alumnos españoles), se resisten a admitir a alumnos inmigrantes, los cuales se concentran en el sistema público. El efecto de esta concentración es el deterioro del aprendizaje del grupo, ya que, por lo general, estos alumnos vienen lastrados con un menor nivel formativo que, sumado a las dificultades de adaptación al lenguaje, requeriría recursos adicionales, tales como la reducción del número de

TP¹⁸PT Navarro, V. (2002)

¹⁹ No deja de ser curioso que, cohabitando con listas de espera interminables, personal sanitario contratado en condiciones muy deterioradas y servicios desbordados, la sanidad europea (en especial la portuguesa y la británica) se estén nutriendo de jóvenes sanitarios españoles enormemente formados y que no encuentran un empleo digno en la sanidad (pública o privada) española.

alumnos por aula, clases de apoyo, atención personalizada, etc. Algo que no permite la dotación presupuestaria del sistema público.

Los centros privados disponen, además de las mensualidades que pagan los padres, de las subvenciones públicas, con lo que puede ofrecer un conjunto de prestaciones que los hacen muy atractivos: actividades deportivas y culturales, comedor, idiomas desde los cursos iniciales, mayor tiempo de permanencia en el centro, etc.

Además del “efecto apartheid” (asociado a una percepción muy parcial de la realidad que obtienen los alumnos por la separación de clases sociales desde la infancia), el profesor Pedró establece una correlación entre menor gasto educativo público con fracaso escolar (del 34% en España, de los más altos de Europa), mayor porcentaje de la población que acude a centros privados y menor conocimiento académico. Mencionando a Suecia como ejemplo de lo contrario, es decir, el país europeo con mayor gasto público en educación, menor proporción de alumnos en centros privados y menor fracaso escolar (7%).

Calero y Bonal (2004), citados por Navarro (2004; p.12), señalan que los centros privados absorben una parte creciente del presupuesto público en educación, pasando del 12,76% en 1995 al 17,29% en 2001.

En lo que respecta a la enseñanza universitaria, señalar que los becarios han pasado de ser el 20% de los universitarios en 1995 al 14, 9% en el 2000. En opinión de Calero (2003), citado por Navarro (2004; p. 11), esta puede ser una de las causas por las que España ocupe uno de los porcentajes más bajos de universitarios procedentes de familias que trabajan en profesiones modestas de la U.E. y que, además, tiendan a matricularse en carreras de ciclo corto.

Por si esto no bastase, el sistema educativo ha sido sometido a una vorágine de reformas que, independientemente de su acierto o desacierto²⁰, han puesto a prueba su capacidad de absorción de cambios, provocando un considerable shock. Reformas no han contado con dotación presupuestaria y se han diseñado e implantado en contra de la opinión mayoritaria de estudiantes, profesores y padres y con el único apoyo parlamentario del partido en el gobierno. La reciente derrota electoral del mismo va a suponer, de nuevo, el diseño e implantación de las correspondientes contrarreformas. Dejando al sistema en una situación de permanente inestabilidad y confusión.

- **Servicios de ayuda las familias**

En este epígrafe incluimos, la viviendas sociales, las guarderías para niños de hasta tres años, la atención domiciliaria y residencias para ancianos y la asistencia a discapacitados.

Para hacernos una idea de la situación del país con respecto a esto servicios basta con analizar los siguientes cuadros:

	% de niños de 0 a 3 años
--	--------------------------

²⁰ Como opinión personal, y refiriéndome al tema que me toca de cerca, que es la enseñanza universitaria, y sin pretender desacreditar la totalidad de la reforma, que presenta, a mi juicio, algún aspecto positivo, en su conjunto me atrevo a calificar esta reforma como irresponsable, temeraria, nefasta, elitista y que desvirtúa los fines que la universidad debe jugar para la sociedad.

	que acuden a escuelas públicas de infancia
España	8%
Suecia	40%
Francia	23%
Portugal	12%
Dinamarca	44%
Finlandia	21%
Bélgica	30%

FUENTE: Navarro, V. (2004)

	% de ancianos que reciben atención domiciliaria
España	2%
Suecia	30%
Francia	7%
Holanda	8%
Dinamarca	20%
Finlandia	28%
Reino Unido	9%

FUENTE: Navarro, V. (2004)

	% del PIB dedicado a prestaciones a la vejez
España	8,3%
U.E.	10,9%

FUENTE: Navarro, V. (2004)

Las consecuencias de esta situación son:

- Las familias han de cubrir los huecos que el estado no asume. Es habitual que los abuelos dediquen buena parte de su tiempo al cuidado de los nietos, o que los hijos redoblen sus esfuerzos para atender a sus mayores o descendientes.
- La mayor parte de la carga recae sobre las mujeres, que han de renunciar a incorporarse al mercado de trabajo, o bien, asumir una carga enorme. De hecho, la tasa de actividad femenina en España es del 42%, mientras que en Europa ronda el 70%. Evidentemente, en esta decisión influyen componente vinculados a la falta de oportunidades (la tasa de desempleo femenino duplica a la masculina) y culturales (rol tradicional de la mujer como soporte del núcleo familiar, es decir, cuidado de los hijos y de los mayores frente a realización personal, autonomía, etc.). Pero también hay un cálculo económico objetivo del coste-beneficio que aporta la incorporación al mercado de trabajo: salario y cotización a la seguridad social frente al coste de contratar una guardería, servicio doméstico o ayuda para el cuidado de mayores. Si a esto añadimos que la mujer suele cobrar sueldos inferiores a los percibidos por los hombres y a la situación de temporalidad del mercado (el 62% de las mujeres entre 16 y 30 años tienen contratos temporales), es razonable pensar que muchas mujeres decidan asumir las tareas domésticas.

	% de mujeres con hijos que trabajan
España	40%
U.E.	59%

FUENTE: Navarro, V. (2004)

- Además de los déficits en personal sanitario y educativo con relación al entorno europeo con que nos comparamos, sólo la provisión pública de guarderías, de servicios de atención domiciliaria para mayores y de residencias para ancianos, generaría, según cálculos de Navarro, cerca de medio millón de empleos. La cifra aumentaría si consideramos los inducidos que se crearían si, gracias a este apoyo, la mujer se incorporase al mercado de trabajo, al necesitar contratar servicios de limpieza, comidas, etc.
- No deja de resultar paradójico que un país como España, que absorbe anualmente una ingente cantidad de inmigrantes, tenga al 32% de las mujeres que no trabajan deseando hacerlo, a otro 12% de ellas que no

trabajan porque tuvieron que dejar su empleo por falta de ayuda y a un 12% que tuvieron que reducir la duración de su jornada por el mismo motivo.

- **Prestaciones para la vejez:**

Con un porcentaje de población mayor de 60 años similar al del conjunto de la U.E., la comparativa es:

	% del PIB dedicado a pensiones 1995	% del PIB dedicado a pensiones 2000	Gasto público per capita en pensiones en p.p.c. 1995	Gasto público per capita en pensiones en p.p.c. 2000
España	8,4%	8,3%	1.071	1.522
U.E.	10,7%	10,9%	1.739	2.451

FUENTE: Navarro, V. (2004)

Con el agravante de que en España el porcentaje del PIB destinado a pensiones disminuye en el periodo estudiado, al contrario que en el conjunto de la Unión. De nuevo se podría argumentar que el diferencial del crecimiento español podrían explicar este comportamiento. No obstante, evolución de la pensión per capita en p.p.c. verifica esta tendencia a la divergencia. España ocupa el antepenúltimo lugar de la Unión en dicho indicador.

- **Prestaciones por viudedad e invalidez:**

	% del PIB dedicado a prestaciones por viudedad 1994	% del PIB dedicado a prestaciones por viudedad 2000	Gasto público per capita en prestaciones por viudedad en p.p.c. 1993	Gasto público per capita en prestaciones por viudedad en p.p.c. 2000
España	1%	0,8%	118,3	153,2
U.E.	1,3%	1,3%	225	289

FUENTE: Navarro, V. (2004)

	% del PIB dedicado a prestaciones por invalidez 1994	% del PIB dedicado a prestaciones por invalidez 2000
España	1,7%	1,5%
U.E.	2,2%	2,1%

FUENTE: Navarro, V. (2004)

De nuevo se observa un diferencial adverso y creciente con relación a la media de la U.E. Igualmente, el aumento del gasto per capita español en prestaciones por viudedad e invalidez es menos intenso que el de la U.E. produciéndose, al igual que en los apartados anteriores, una mayor divergencia en estos parámetros. Aun cuando se omite el dato de la evolución del gasto per capita de las prestaciones por invalidez se verifica una mayor distancia con respecto a la media europea.

- **Transferencias a las familias**

Ya se trate de pensiones asistenciales para familias sin recursos o para el cuidado de hijos y ancianos. España gasta, en p.p.c. por habitante, alrededor de la quinta parte que la media europea. No por ello los gobiernos han decidido recortar la diferencia que nos separa de Europa, más bien al contrario.

	Gasto público per capita en p.p.p. por transferencias a las familias. 1993	Gasto público per capita en p.p.p. por transferencias a las familias. 2000
España	56	97,7
U.E.	345,7	484,8

FUENTE: Navarro, V. (2004)

- **Vivienda:**

A pesar de la importante reducción de los tipos de interés, el acceso a la vivienda se ha complicado enormemente para las familias españolas en los últimos años. Especialmente para los jóvenes, que no suelen disponer de ahorros con que hacer frente a la entrada, que suelen cobrar unos salarios menores y que sufren en mayor medida la temporalidad en el empleo. Con datos del 2003, un joven ha de dedicar el 56,5 % de su sueldo durante 25 años para acceder a la propiedad de una vivienda, equivalente a 12 años íntegros de trabajo. Sólo formando una pareja se logra abaratar la factura hasta el 32% del salario conjunto. De esta forma, sólo el 36% de los jóvenes de entre 18 y 34 años se han emancipado. A pesar de ello, la diferencia en el gasto público per capita en p.p.c. con respecto a la media europea ha aumentado en el periodo 1993-2000.

	Gasto público per capita en p.p.p. en vivienda social. 1993	Gasto público per capita en p.p.p. en vivienda social. 2000
España	13,4	31,5
U.E.	89,7	124,4

FUENTE: Navarro, V. (2004)

Esta escasa voluntad de apoyo público destinado a facilitar el acceso de la población a la vivienda, no tiene lugar en un contexto de deflación, o al menos, de contención de su precio, más bien al contrario, el precio de la vivienda se duplica ampliamente en el periodo 1996-2003 (111,9%), al tiempo que se reduce el número de viviendas de protección oficial iniciadas.

INDICADORES DEL MERCADO DE LA VIVIENDA EN ESPAÑA 1996-2003								
	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Precio del m ² . Euros	674,1				907,2			1.428,2
Nº total viviendas iniciadas		368.259	463.099	558.260	594.820	561.186	575.545	690.206
Nº de viviendas de protección oficial iniciadas	61.362	64.885	56.479	57.653	45.890	48.688	44.014	67.000

FUENTE: Ministerio de Fomento

MERCADO DE TRABAJO Y ESTADÍSTICAS DE SÍNTESIS

Sin duda, el comportamiento de los indicadores más representativos de la situación del mercado de trabajo es uno de los mayores logros del gobierno. Pero, a pesar de notable mejoría general de la mayoría de indicadores, todavía persisten algunas debilidades:

- La tasa de paro sigue siendo muy elevada, tanto si la comparamos con la media de la OCDE como si lo hacemos con la de la UE.

Tasas de paro homogeneizadas						
	1996	1997	1998	1999	2000	2001
OCDE	7,2	7,0	6,9	6,7	6,2	6,4
Unión Europea (UE 15)	10,3	10,1	9,5	8,7	7,9	7,4
España	18,1	17,0	15,2	12,8	11,3	10,7
Estados Unidos	5,4	4,9	4,5	4,2	4,0	4,8
Japón	3,4	3,4	4,1	4,7	4,7	5,0

FUENTE: Ministerio De Trabajo y Asuntos Sociales

- Las mujeres ocupan una posición muy desventajosa en el mercado de trabajo, mucho peor que la de los españoles y que las europeas, tanto si nos referimos a su tasa de actividad, como a la de ocupación o paro:

El mercado laboral femenino									
	Tasas de actividad			Tasas de ocupación			Tasas de paro		
	1999	2000	2001	1999	2000	2001	1999	2000	2001
Unión Europea	46,5	46,9	47,0	41,4	42,3	43,0	11,0	9,9	8,5
España	37,5	39,2	39,4	28,9	31,2	33,4	23,0	20,4	15,1

FUENTE: Ministerio De Trabajo y Asuntos Sociales

- Los jóvenes son el colectivo más duramente castigado por el desempleo, especialmente si se trata de mujeres:

Tasas de paro de los jóvenes (menores de 25 años)						
	Ambos sexos			Mujeres		
	1999	2000	2001	1999	2000	2001
Unión Europea	18,3	16,1	14	19,5	17,3	14,9
España	29,5	25,5	20,7	37,6	32,4	26,7

FUENTE: Ministerio De Trabajo y Asuntos Sociales

- El porcentaje de asalariados con contratos temporales es considerablemente más que el del resto de países de la U.E. Un problema prácticamente inexistente hasta hace relativamente pocos años y que afecta a la implicación y formación del trabajador, al comportamiento de la demanda agregada y a la tasa de desempleo en las fases recesivas del ciclo y, ya en un plano diferente, a las expectativas de vida de la población, que se concretarían en las decisiones de inversión (vivienda, coche, etc.) y gasto, a la emancipación de los jóvenes y a su decisión de tener descendencia.

% Temporalidad de los asalariados			
UNIÓN EUROPEA	13,2	13,4	13,4
	1999	2000	2001
Bélgica	10,3	9,0	8,8
Dinamarca	10,2	10,2	9,4
Alemania	13,1	12,7	12,4
Grecia	13,0	13,1	12,9
España	32,7	32,1	31,6
Francia	14,0	15,0	14,9

Irlanda	7,7	4,7	3,7
Italia	9,8	10,1	9,5
Países Bajos	12,0	14,0	14,3
Portugal	18,6	20,4	20,3
Finlandia	18,2	17,7	17,9
Suecia	13,9	14,7	14,7
Reino Unido	6,8	6,7	6,7

FUENTE: Ministerio De Trabajo y Asuntos Sociales

En síntesis, muchas familias españolas manifiestan llegar a fin de mes con mucha, cierta o con alguna dificultad. En 2001 y con respecto a 1994, algunas familias mejoran su posición, pero son bastantes más las que llegan a fin de mes con más dificultad que 7 años antes.

Finalmente, la inversión privada y la productividad del trabajo se encuentran en una prolongada etapa de estancamiento.

	Con mucha dificultad en 2001	Con dificultad en 2001	Con cierta dificultad en 2001	Con cierta facilidad en 2001	Con facilidad en 2001	Con mucha facilidad en 2001
Con mucha dificultad en 1994	48,8	28,2	19,8	8,7	9,1	..
Con dificultad en 1994	19,6	24,3	23,2	15,0	9,5	..
Con cierta dificultad en 1994	27,3	37,5	36,2	37,8	22,8	..
Con cierta facilidad en 1994	-3,1	7,6	16,3	27,4	28,3	-59,8
Con facilidad en 1994	..	-1,9	4,1	10,1	29,1	-22,5
Con mucha facilidad en 1994	-0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: INE * Las casillas en que figuran valores negativos expresan que el resultado de la encuesta no es significativo por el bajo número de respuestas logradas.

CONCLUSIONES:

Los éxitos más notorios logrados por los gobiernos conservadores han sido: la contención del déficit y de la deuda pública, la reducción de los tipos de interés, un crecimiento del PIB por encima de la media europea y la mejora en las tasas de actividad y empleo y el consecuente descenso del desempleo. No obstante, en lo que respecta a la mayoría de indicadores socio-económicos, en buena medida responsables del bienestar de la población y de la cohesión social, España ha experimentado un notable retroceso que la ha alejado aún más de los estándares europeos. Incluso, algunos parámetros de índole puramente económica, como la productividad del trabajo, atraviesan una fase de estancamiento prolongada, consecuencia de la alternativa sectorial y estratégica de desarrollo elegida. Por ello,

pensamos que sería aconsejable perseguir que, además de la economía vaya bien, la gente pueda vivir dignamente.

BIBLIOGRAFÍA:

Instituto Nacional de Estadística: <http://www.ine.es>

Krugman, P. (1997): “El Internacionalismo moderno. La Economía Internacional y las mentiras de la Competitividad”, Crítica (grijalbo-Mondadori), Barcelona.

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: <http://www.mtas.es>

Navarro, V. (2002): “Bienestar insuficiente, democracia incompleta”, Editorial Anagrama, S.A., Barcelona.

Navarro, V. (2004): “El Estado del Bienestar en España”, <http://www.vnavarro.org>, ponencias presentadas en el seminario “El Estado del Bienestar en España”, 18-19 de Diciembre, Universidad Menéndez Pelayo, Barcelona.

Yáñez, J.A. (2004): “14-M, tempestad y mar de fondo”, Diario “El País”, 27/3/2004; p. 22. Madrid